

07 Febrero

**San Partenio, Arzobispo de Lampsaco
El Venerable Lucas de Hellas**

Partes variables

Si la celebración cae durante la Cuaresma, no se canta la de la Fiesta; la al Santo se incorpora a la liturgia de Cuaresma.

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

al jerarca

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

El homónimo de la virginidad, el faro de Lampsaco, la radiante estrella de la mañana de los milagros, el gran Partenio nos convoca a todos juntos por su memoria, para que nosotros, que cantamos a Cristo Salvador, celebremos fiesta espiritual.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Llevando a Dios dentro de ti desde la niñez, con el fuego de tus oraciones, oh bendito y sabio, quemaste legiones de demonios, guiando el rebaño de Lampsaco; porque derribando los templos de los ídolos, te renovaste para Dios.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

El pez que fue arrojado, como algo sin aliento al que impartisteis vida, proclamó tu asombro, como lo hizo el fruto del campo árido y de la viña y la lluvia generosa prometida a los que lloraban. «¡Maravillosas son tus obras, oh ejecutante de ritos sagrados! Por tanto, ruega que seamos salvos.»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Siguiendo plenamente al Señor desde tu juventud, abandonaste a tus padres, apegos apasionados y amor mundano, oh glorioso, y viviste en el desierto, llevando la vida de ayunadores en humildad; que perfeccionaste, lamentándote en espíritu, oh venerable, haciéndote buen comerciante, repartiendo tus bienes entre los pobres y comprando a Cristo, la Perla preciosa; y cuando lo obtuviste, tu deseo, descansaste, oh glorioso.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádko, todos los pueblos.

Golpeado, injuriado y afligido por tus padres, oh padre, por causa de Cristo a quien deseabas, oh glorioso, herido de deseo por Él consideraste como nada las bellezas de este mundo y amaste la separación de tu madre y tu extravío; habiendo sido investido con el hábito monástico, oh santísimo. Sin embargo, ante las súplicas de tu madre, oh venerable Lucas, Dios te reveló, quien no querías ser revelado, porque, siendo Él el Amante de la Humanidad, mostró compasión.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Terminando tu sagrada vida, oh sagrado, realizaste milagros excelentes y gloriosos, oh sagrado, cuando Dios te dio de antemano una señal divina de la recompensa de tus piadosas labores; y Él te dará una corona inmarcesible y una corona de gloria cuando venga como Juez. Por tanto, ruégale, que libre de toda aflicción a los que siempre te cantan, oh maravilloso Lucas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 6

Oh Cristo Dios nuestro, cuyo agrado fue sentarte hoy en los brazos del anciano, como en el carro de los querubines: por cuanto amas a los hombres, líbranos y sálvanos a nosotros que te cantamos, llamándonos de la tiranía del pasiones.

Si este día cae durante la Cuaresma

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Desde el vientre del malvado pecado del monstruo marino llévame hacia arriba, oh Señora Soberana, que contenías al Infinito en tu vientre. Líbrame de las crueles olas de las tentaciones, y rescátame de la tempestad de las caídas, oh Doncella, secando el abismo de mis iniquidades, y repeliendo las presentes hordas de demonios con tu divina asistencia, oh Pura, para que pueda glorificarte sin cesar, la siempre bendita.

O

Una espada traspasó tu corazón, oh purísima Señora Soberana, como dijo Simeón, cuando contemplaste a Aquel que brillaba de ti inefablemente, condenado por los inicuos

y elevado en la Cruz, saboreando vinagre y hiel, su costado traspasado, sus manos y sus pies traspasados con clavos; y, lamentándote, exclamaste, clamando maternalmente: «¿Cuál es este nuevo misterio, oh mi dulce Hijo?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 6

Melodía: «Al tercer día...»

¡Recibe en tus brazos, oh Simeón, al Creador de todas las cosas! Oh anciano, toma a Cristo, a quien la Virgen Doncella dio a luz sin semilla, para el gozo de nuestra raza. Verso: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra. Reunidos, oh pueblos, cantemos a Dios, Creador de la ley, ante Quien tiemblan multitudes de ángeles, único Benefactor y Dador de la ley, para la salvación de nuestras almas.

Stijo: Luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo Israel. Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Maestro, conforme a tu palabra.

Te he contemplado, Luz pre-eterna de revelación para las naciones y para Israel, oh Cristo, y de mi unión corporal.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el Monje

Tono 6

Que se abra hoy el portal del cielo, porque el Verbo sin principio del Padre, recibiendo un principio en el tiempo sin ser separado de Su divinidad, por Su propia voluntad es llevado como un niño de cuarenta días al templo de la ley por el Virgen; y el mayor lo recibe en sus brazos, clamando: «Deja que tu siervo se vaya, oh Maestro; ¡Porque mis ojos han visto tu salvación! ¡Oh Señor, que has venido al mundo para salvar a la raza humana, gloria a Ti!»

Tropario

a los santos

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige

nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los santos

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «José maravilló...»

Te hiciste niño por mí, oh Anciano de días, y participaste de la purificación, oh Dios purísimo, para que pudiera estar seguro de que era carne que tomaste de la Virgen. Y Simeón, instruido en ello, te reconoció como Dios manifestado en carne, y, tras besarte a Ti, nuestra Vida, exclamó gozoso en voz alta: «¡Librame, porque te he visto a Ti, la Vida de todos!..»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Te hiciste niño por mí, oh Anciano de días, y participaste de la purificación, oh Dios purísimo, para que pudiera estar seguro de que era carne que tomaste de la Virgen. Y Simeón, instruido en ello, te reconoció como Dios manifestado en carne, y, tras besarte a Ti, nuestra Vida, exclamó gozoso en voz alta: «¡Librame, porque te he visto a Ti, la Vida de todos!».»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Melodía: «El coro de los ángeles...»

El que está con el Padre sentado en el santo trono, ha venido a la tierra nacido de la Virgen; Aquel que no está limitado por el tiempo, se ha convertido en un bebé; y Simeón, recibéndolo regocijado en sus brazos, dice: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Compasivo, después de haberme alegrado!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

El que está con el Padre sentado en el santo trono, ha venido a la tierra nacido de la Virgen; Aquel que no está limitado por el tiempo, se ha convertido en un bebé; y Simeón, recibéndolo regocijado en sus brazos, dice: «¡Ahora deja partir a tu siervo, oh Compasivo, después de haberme alegrado!»

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 3

Una vez el Sol pasó sobre tierra seca en medio del abismo. Porque el agua de ambos lados se hizo firme como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, cantando de manera agradable a Dios: «Cantemos al Señor; porque gloriosamente ha sido glorificado.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Que las nubes derramen lluvia, porque Cristo el Sol, que es llevado en lo alto sobre una nube ligera, es llevado al templo como un bebé en los brazos del que no tiene mancha. Por tanto, oh fieles, clamemos en voz alta: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sed fuertes, manos de Simeón débiles por la edad; y vosotros, piernas cansadas de anciano, apresuraos inmediatamente al encuentro de Cristo, formando coro con los incorpóreos, cantando: «¡Cantemos al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh cielos extendidos en sabiduría, alegraos; ¡Y regocíjate, oh tierra! Porque Cristo Creador, habiendo salido del vientre bendito de su Madre, es llevado por la Virgen Madre como un niño a Dios Padre, el que existía antes de todos los siglos, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

El resplandor radiante de los milagros, emitiendo esplendores, nos ilumina a todos con la gracia de las virtudes en la fiesta radiante del sabio jerarca.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Alzaste tu mente a la montaña del desapasionamiento, oh venerable Partenio, y, entrando en la oscuridad divina de las Escrituras, te mostraste lleno de luz increada, oh venerable y glorioso.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Verdaderamente sacando la palabra de Dios como una espada, oh santo jerarca Partenio, heriste el poder del enemigo; por tanto, se te han concedido trofeos de victoria sobre los demonios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En el paraíso, oh Virgen, la envidia engendró la muerte de la humanidad; pero el Hijo de Dios Padre, a quien tú diste a luz, la ha destruido poderosamente, concediendo la inmortalidad a nuestra raza.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cuando Israel caminaba a pie por el mar como por tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: «Cantemos a Dios un cántico de victoria.»

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

De pie ante el trono de tu Maestro, oh Lucas, contemplador de Dios, concédeme las palabras para cantar tu vida radiante y espléndida, levantando la oscuridad de mi mente.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

El Santo, amándote con todas sus fuerzas, se aplicó firmemente al ascetismo, soportando tribulaciones, trabajos y sufrimientos, mediante los cuales encontró una dulzura incesante.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Fijando tu cuerpo mediante la abstinencia, oh sabio padre Lucas, mediante frecuentes vigiliyas y toda clase de aflicciones detuviste los ataques de pasiones dolorosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen que diste a luz al Señor y que llevaste en la carne a Dios, que es inseparable del Padre, pero que te encarnaste en su compasión por los mortales: muéstrame para estar por encima de la malicia de las pasiones.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 3

de la Fiesta

Tono 3

Oh Señor, fundamento firme de quienes ponen su confianza en Ti, establece la Iglesia, que has comprado con tu preciosa sangre.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El que fue engendrado por primera vez por el Padre antes de los siglos apareció como el primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo su mano hacia Adán.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios el Verbo ha aparecido como un niño, reconstruyendo al primer hombre formado, que a través del engaño se había vuelto infantil de mente.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sin sufrir cambios, el Creador se hizo Bebé, divinizando nuestra naturaleza, producto de la tierra a la que vuelve nuevamente.

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Floreciendo como una palmera en la tierra en las virtudes, oh venerable, acumulaste los frutos de la inmortalidad en los cielos.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

La gracia que habita en ti, oh venerable, te reveló como templo del Dios de todos; Por tanto, has sido glorificado, oh Partenio.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Investido por Dios con la vestidura más preciosa de la jerarquía, oh glorioso, mostraste ser un ejecutante de actos sagrados, digno de su bondad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una manera incomprensible, oh Señora pura, el muro intermedio de nuestra condenación ha sido destruido por tu nacimiento, y hemos sido unidos con la Esencia divina.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Proporcionándote alas por el amor ferviente del Salvador, desdeñaste el amor de tus padres; por lo que, oh bendito Lucas, eras un extraño para todas las cosas dulces de este mundo.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Deseando hacerte un templo para el Señor, hiciste tu morada en el desierto como Elías en la antigüedad, luchando contra los demonios. Por tanto, obtuviste un fin bendito.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Te mostraste un buen siervo, obediente al mandamiento mismo de Dios, observándolos bien y humillándote. Por tanto, has conquistado las alturas del cielo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre de Dios, suplica fervientemente al Verbo, Quien de manera indescriptible se reveló, que me libre de toda irracionalidad.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Kontaquio

al jerarca

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Recibiste la gracia divina de los milagros, oh sagrado Partenio de sabiduría piadosa, hacedor de milagros portador de Dios, limpiando a los fieles de todas las pasiones y disipando los espíritus de maldad, oh padre. Por tanto, te cantamos como a un gran iniciado de los misterios de la gracia de Dios.

Los Himnos de la sesión

al jerarca

Tono 3

Melodía: «De la Fe divina...»

Lleno del Espíritu divino, brillaste en obras de piedad, oh sagrado hacedor de milagros Partenio, apartando a los hombres de la falsedad y curando los sufrimientos de los enfermos. Oh venerable padre, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Amando la virtud desde la infancia, evitaste todos los placeres, oh sabio, ferviente tanto en el ayuno como en la abstinencia; y considerando como nada el deseo de tu madre de ser nada, te entregaste en secreto a una vida de vagabundo. Pero Dios te reveló nuevamente a tu madre, quien con justicia se lamentó de haber sido privada de ti, oh excelentísima. Habitando ahora con ella, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono

Melodía: «De las flautas de los pastores...»

Naciste en la tierra, oh Tú que eres co-principio con el Padre, y fuiste llevado al templo, oh Inaccesible. Y el anciano, regocijado, os recibió en sus brazos, gritando en voz alta: «Ahora dejes partir a aquel a quien visitaste según tu palabra, oh Tú, a quien te complace, como Dios, salvar al género humano.»

Si este día cae durante la Cuaresma

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

El Maestro y Creador de todo, habiendo recibido carne de tu purísimo vientre, te ha mostrado como intercesor en favor de la humanidad, oh todo-inmaculado; por lo cual, todos acudimos a ti, pidiendo ser limpiados de nuestras transgresiones, oh Soberana Señora, y ser librados de los tormentos eternos y de toda opresión del malvado príncipe de este mundo. Por lo cual clamamos a ti: Ruega a tu Hijo y a Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con fe adoran tu santísima natalidad.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

de la Fiesta

Tono 3

Tu virtud, ha cubierto los cielos, oh Cristo, por haber salido del Arca de tu santificación, de tu Madre inmaculada, has aparecido en el templo de tu gloria como un niño en brazos, llenando todo con tu alabanza.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Regocijándose, la Teotokos gritó en voz alta: «Oh Simeón, iniciado de los misterios inefables, toma en tus brazos a Cristo, el Verbo que se ha hecho niño, de quien fuiste informado desde antiguo por el Espíritu Santo, y clama a Él: «Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh Simeón, toma con alegría a Cristo, el pequeño Niño, en quien has puesto tu esperanza, Consolación del Israel de Dios, Creador y Señor de la ley, que cumple los preceptos de la ley; y clama a Él en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Al contemplar el Verbo sin principio, llevado como un niño en la carne por la Virgen como en el trono de los querubines, el Autor de todo, Simeón se maravilló y le gritó en voz alta: «¡Todas las cosas están llenas de tus alabanzas!»

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Deleitándote en los misterios inefables de Dios, oh tres veces bendito, de manera piadosa aprendiste Sus cosas secretas. Por tanto, has derramado ríos de entendimiento, oh Partenio.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Totalmente arrebatado mentalmente al cielo de una manera divina, oh portador de Dios, contemplaste noéticamente la Gloria inefable; Por eso, en la tierra se te mostró igual a los ángeles, oh Partenio.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Toda la creación se regocija con los ángeles, al contemplar las señales realizadas por ti más allá de toda comprensión, oh padre; por lo tanto, canta la Causa de ellos como el Dios todopoderoso.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En que los misterios de tu nuevo nacimiento son sumamente gloriosos e inefables, impresionantes y temeroso, oh pura Teotokos, la mente y el pensamiento son vencidos en él, oh Purísima.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Se te mostró inocente, venerable, justo, manso y casto, oh venerable padre Lucas; por lo tanto, has sido llamado bendito por el Creador y Maestro de todo, oh bendito.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Al verte pasar bien por esta vida, el que te odia se enardeció y levantó contra ti multitud de tentaciones; sin embargo, tus palabras lo denunciaron como un lobo vacío, boquiabierto en vano.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Con rectitud de espíritu guiaste tu vida hacia lo más elevado, oh padre bendito, deseando contemplar la cumbre de todos los deseos, que has recibido como era debido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Puro te encontró más hermosa en hermosura que todas las demás, oh Virgen pura, e hizo su morada en tu vientre, y me ha librado de la desfiguración de las pasiones y de las tinieblas.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 5

de la Fiesta

Tono 3

En una visión vio Isaías sobre un trono, Dios levantado en lo alto llevado en alto por ángeles de gloria; y gritó: «¡Ay de mí! Porque he previsto al Dios hecho carne, Señor de la luz que nunca se pone y Rey de paz.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El divino anciano, comprendiendo la gloria que fue revelada antiguamente al profeta, y contemplando el Verbo sostenido en los brazos de su Madre, gritó en voz alta: «Alégrate, oh pura, porque como un trono, Dios, la Luz que no mengua. ¡Quien reina con paz, es retenido por ti!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

El anciano, inclinándose y tocando divinamente los pies de la Madre de Dios que no conoció matrimonio, dijo: «¡Oh pura, tú llevas el Fuego! ¡Temo sostener al Dios niño, la Luz que no mengua, que reina con paz!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Isaías, purificado por la brasa ardiente traída por los serafines, y el anciano iluminado por la Madre de Dios, clamó a ella: me has dado a Aquel a quien llevas en tus brazos como con tenazas, la Luz incesante, que reina con paz.

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Oh Partenio, fuiste verdaderamente ungido con el óleo del Espíritu para servir, como es digno, al Señor que te adornó con gloria. Sondeando las profundidades de las Escrituras, oh glorioso, y eligiendo a Cristo, la Perla de gran precio, que le diste a tu rebaño.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Como posees la gracia inagotable de Dios, oh sabio, derramas milagros muy gloriosos sobre todos, oh hacedor de maravillas Partenio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que el cielo derrame alegría y gracia sobre la tierra; porque ahora Dios le ha dado alegría en las alturas, la única Teotokos.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se

levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Recibiendo la recompensa de tus trabajos de Aquel que da las riquezas, oh venerable padre, te revelaste a todos como un abismo de milagros, disipando las debilidades de quienes a ti recurren.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

No fuiste sacudido por los múltiples ataques del enemigo, oh padre, ni te asustaste por sus ataques, sino que te mantuviste firme, como un pilar firme, revestido con la coraza de la humildad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo completado bien tu vida sagrada, oh bendito, y recibido la gracia de la curación de Dios Todopoderoso, iluminaste a los ciegos y sanaste a los cojos y parálíticos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh pueblo, cantad canto a aquella que inefablemente ha dado a luz la Palabra de Dios y, sin embargo, sigue siendo Virgen incorrupta, incluso después de haber dado a luz, porque ella es la intercesión de todos y nuestra salvación.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 6

de la Fiesta

Tono 3

El anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había de venir de Dios a los pueblos, clamó en voz alta: «Oh Cristo, tú eres mi Dios.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Llevando claramente los rasgos de Aquel que Te engendró antes de los siglos, en Tu tierna compasión ahora te has revestido de la debilidad de los nacidos en la tierra.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Ahora, deje aquel que te adoraba como Hijo del Altísimo, Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, parta en paz.

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La iglesia clama a Ti, oh Señor, «Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Con el sonido del Espíritu, oh glorioso, tu vida portadora de Dios proclama a todo el mundo tus dones de milagros maravillosos.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Rociaste el agua de la adopción sobre tu rebaño, lavando con tus enseñanzas la mancha de impiedad e iluminándolos con la luz de la gracia, oh Partenio.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Nacimiento Señor de Dios, trajiste al mundo el Fruto de la Mente incorrupta, Aquel que se ha revelado como el Mediador siempre vivo de la incorrupción para aquellos que te honran con fe y amor.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh, Grandemente Misericordioso.»

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Tu antiguo poder sobre nosotros ha sido destruido, oh imprudente, y tus muchas artimañas han desaparecido, oh malvado; porque, ¡he aquí! un joven sencillo e inocente te ha derribado.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

No diste sueño a tus ojos ni descanso a tus párpados, oh venerable, hasta que derribaste todas las artimañas del engañador que durante todo el día levantaba contra ti diversas tentaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Llegaste al final de tu vida casta, ofreciendo siempre hospitalidad a los extraños y dando limosnas rica y abundantemente; por tanto, has recibido gloria y deleite incorruptibles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú has dado a luz en la carne a Uno de la Trinidad, oh purísimo Dador de Dios, de una manera más allá de toda comprensión y expresión; Por tanto, clamo en voz alta: «con tus súplicas muéstrame como morada de la divina Trinidad.»

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Kontaquio

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.

Ikos

Apresurémonos hacia la Teotokos, deseando ver a su Hijo nacido de Simeón. Mirándolo desde el cielo, las huestes incorpóreas proclaman con asombro: «Contemplamos cosas maravillosas, gloriosas, inaccesibles e inefables: porque Aquel que creó a Adán nació como un niño; Aquel a quien nada puede contener es sostenido en brazos del anciano; Aquel que está en el seno infinito de Su Padre, está voluntariamente constreñido en la carne, pero no en Su divinidad, Aquel que es el único Amante de la Humanidad.»

ODA 7

de la Fiesta

Tono 3

Oh Tú que en medio del fuego rociaste a los niños mientras discurrían sobre cosas divinas, y que tomaste Tu morada en la Virgen pura: Oh Palabra de Dios, a Ti te alabamos cantando con reverencia: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Voy a anunciar buenas nuevas a Adán y Eva que habitan en el Hades, gritó Simeón, uniéndose a coro con los profetas, cantando: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios, el Redentor de la raza de los mortales irá hasta el Hades; Él concederá el perdón a todos, la vista a los ciegos, y hasta los mudos cantarán: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Y Simeón predijo a la Virgen: Una espada traspasará tu corazón, oh incorrupta, mirando a tu Hijo en la Cruz, a quien clamamos: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

La divina gracia del Espíritu que moró dentro de ti, oh sabio Partenio, verdaderamente te hizo un templo e iglesia de gloria, donde moraban el Padre, el Hijo y el Consolador mismo.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Con gracia divina quemaste todo el engaño espinoso de la impiedad en la tierra, oh venerable, y sembraste enseñanzas divinas entre tu rebaño produciendo frutos de vida eterna.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Antiguamente, con el señuelo de tu lengua, oh Partenio, sacaste a tu rebaño del abismo del error y lo llevaste a la vida; y ahora, con tus súplicas, oh padre, pescarás toda clase de peces por gracia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Nacimiento de Dios, los ángeles contemplaron la naturaleza corrupta de una raza de polvo que extrañamente volvió a la vida y a la gloria celestial por tu nacimiento.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

En Babilonia los jóvenes no temían el horno de fuego; pero arrojados en medio de las llamas estaban bañados y cantaban: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

El santuario de tus reliquias se ha revelado como una fuente de curaciones, oh Lucas, donde todo aquel que recurre a él queda liberado de toda clase de pasiones, bendiciéndote, oh venerable, y cantando himnos a tu Maestro.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Con milagros maravillosos, oh padre, fuiste glorificado por el Señor, a quien glorificaste primero con los dolores de la abstinencia; porque clamaste en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh venerable, te mostraste radiante en tu vida, resplandeciente en los milagros y firme en todas las buenas obras; por tanto, has recibido la recompensa de tus trabajos, el reino de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salva a tu pueblo y a tu ciudad, oh inmaculada Dadora de Dios, intercede por nosotros que clamamos a ti con fe inquebrantable: «¡Bendito el fruto de tu vientre, oh Pura!»

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 8

Canon de la Fiesta

Tono 3

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los jóvenes Luego, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Oh pueblo de Israel, contemplando vuestra gloria, Emmanuel, el Niño nacido de la Virgen, uníos ahora en coro en presencia del Arca de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

He aquí, gritó Simeón, éste que es a la vez Dios y Niño será un signo de contradicción.

Oh fieles, clamemos en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Dios Verbo, siendo Vida misma y hecho Bebé, será la caída de los desobedientes, pero la restauración de los que cantan con fe: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos.»

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Con el báculo de la fe derribaste los templos de los paganos, oh sabio y venerable, levantando templos a Dios nuestro Salvador, en los cuales ofreciste sacrificios puros, cantándole: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Te ofreciste como sacrificio de dulce olor, oh sabio Partenio, y mediante el fuego de la abstinencia enviaste una fragancia pura al divino e inaccesible altar de Dios, cantando: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Poseyendo la gracia divina de Dios, oh venerable padre Partenio, derramas curaciones sobre aquellos que recurren a ti, limpiando sus enfermedades y ahuyentando poderosamente hordas de demonios, enseñándoles a cantar incesantemente himnos a su Creador como Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Hijo y Verbo de Dios, que es absolutamente inaccesible en su esencia, hizo su morada dentro de ti, oh Purísima, y habiéndose vestido a nuestra imagen, en lo que es compasivo, se mostró encarnado y habitado. entre nosotros. Por eso, con gran amor te honramos, te cantamos y te alabamos.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Sufriendo aflicción por causa de las leyes de sus padres, los benditos Niños en Babilonia

despreciaron el tonto decreto del Rey. De pie juntos en medio de las llamas, permanecieron ilesos, y cantaron un cántico propio de Dios todopoderoso: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Quita todo daño de las pasiones, oh bienaventurado padre Lucas, limpiando a los leprosos, fortaleciendo a los enfermos, enderezando los miembros torcidos, curando a los cojos y a los ciegos, y clamando: «¡Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Tomando sobre ti muchos dolores y luchas, vigiliando y cansancio de la carne, ayunos, aflicciones y postraciones, y toda otra aflicción de la carne por amor de tu Creador, oh venerable, hallaste la gloria sin dolor, y, viviendo ahora con Él, te alegrarás. A Él, pues, ruegas que todos los que te magnificamos con fe y amor seamos salvos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A causa de tus diversos dolores y virtudes, oh venerable, entraste en el reino de los cielos, donde ahora te regocijas eternamente, deleitándote siempre en la belleza de tu Maestro; y con los ángeles cantas el himno tres veces santo: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin conocer varón, oh Pura, has dado a luz a Aquel que no fue separado del seno del Padre, pero inefablemente se hizo hombre. A Él le ruegas que me dé la fuerza absoluta para derribar todo ataque de malos pensamientos y para hacer siempre su divina voluntad, a fin de poder magnificarte.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

ODA 9

Canon de la Fiesta

Tono 3

En la sombra y la letra de la Ley, discernamos, los fieles, una figura: «Todo niño varón que abra el vientre será santificado para Dios.» Por eso magnificamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, el Hijo primogénito de una Madre que no conoció varón.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Los antiguos solían ofrecer un par de palomas recién nacidas y dos pajarillos, pero en su

lugar sirven la piadosa anciana y la casta profetisa Ana, magnificando al Hijo unigénito del Padre, que nació de la Virgen y es llevado al templo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Me has impartido el gozo de tu salvación, exclamó Simeón. «¡Acepta a Tu siervo, porque estoy cansado de la sombra, como un místico y sagrado predicador de la nueva gracia, magnificándote en alabanza!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

La anciana Ana, casta y venerable, profetizando de manera sagrada, confesó abiertamente al Señor en el templo y magnificó a la Teotokos, proclamándola a todos los presentes.

Canon al jerarca

Tono 4

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados te engrandecemos, oh Teotokos.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Habiendo sido verdaderamente limpiado del fango de las pasiones de la carne, oh tres veces bendito, te has sumergido por completo en la vida divina y el deleite inmaterial, donde, bailando, nos supervisas.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Cosechando el deleite y la belleza de los milagros como flores noéticas durante tu santa conmemoración, oh portador de Dios incorrupto, vestimos tus obras como una corona ornamentada.

Stijo: San Partenio, ruega por nosotros

Tú trascendiste todas las cosas en este mundo, oh Padre Partenio, portador de Dios, y te uniste al coro de los coros incorpóreos del cielo. Ruega por nosotros que con fe guardamos tu memoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Himno a tu gracia, oh Virgen, y magnifico tu gloria; porque tú eres verdaderamente la iluminación y el consuelo de mi alma, mi pronto auxilio, salvación y auxilio.

Canon al venerable

Tono 6

Stijo: Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

¿Quién entre los mortales podrá contar tus dolores y luchas, oh padre, por los cuales has recibido de Dios una recompensa justa? Porque tú, oh venerable, fuiste revelado como un receptáculo divino del Espíritu, venerable, recto, verdadero, justo e inocente.

Stijo: San Lucas, ruega por nosotros

Habitando ahora en las deseadas mansiones, disfrutas de la belleza divina, deleitándote en las flores del paraíso de Dios, oh bendito, regocijándote, recuérdanos ante Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh única Esencia Tri-hipostática, Ser tres veces radiante, Poder indivisible, Padre, Hijo y Espíritu Santo, una sola Deidad: salva a aquellos que Te magnifican como Dios en tres Hipóstases.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh alabada Virgen Teotokos, la mente de los mortales es incapaz de sondear tu misterio; porque concebiste sin conocer varón antes de dar a luz, pero permaneciste Virgen incluso después de dar a luz, y llevaste al Verbo que es igualmente eterno con el Padre.

Katabasia de la Fiesta

O de la Temporada

Exapostilario

de la fiesta

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles. y la salvación de Israel!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El anciano, llevado al templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la Ley, clamando: «Ahora desátame de las ataduras de la carne según tu palabra; porque mis ojos han visto la revelación de los gentiles y la salvación de Israel!»

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: «Oh Casa de Efrata...»

Llevando al Creador y Maestro como un Niño en sus brazos, la Purísima Virgen entra al templo.

Stijo: Ahora deja partir en paz a tu siervo, oh Señor, conforme a tu palabra.

Recibe, oh Simeón, al Señor de la gloria como te fue dicho por el Espíritu Santo. ¡Porque Él ha venido!

Stijo: Luz de revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel.

¡Oh buen Dios, mis ojos han visto ahora tu promesa! ¡Oh Amante de la Humanidad, apresúrate a liberarme, Tu siervo!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh tú que recibiste la Alegría del mundo, Cristo Dador de vida, haciendo cesar el dolor de nuestra primera madre, oh Virgen.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los santos

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas de la Fiesta o del Triodio

Tropario

de la fiesta

Tono 1

Alégrate, oh Virgen Teotokos, llena eres de gracia, porque de ti ha brillado Cristo nuestro Dios, Sol de justicia, que ilumina a los que están en las tinieblas. Alégrate, también, oh justo anciano que has recibido en tus brazos al Redentor de nuestras almas, Que nos concede la resurrección. (dos veces)

a los santos

Tono 4

Oh Dios de nuestros padres, trata siempre con nosotros según tu mansedumbre. No quites de nosotros tu misericordia, sino que por las oraciones de estos santos dirige nuestra vida en paz.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Kontaquio

Tono 3

al jerarca

Recibiste la gracia divina de los milagros, oh sagrado Partenio de sabiduría piadosa, hacedor de milagros portador de Dios, limpiando a los fieles de todas las pasiones y disipando los espíritus de maldad, oh padre. Por tanto, te cantamos como a un gran iniciado de los misterios de la gracia de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 1

Oh Tú, que santificaste el vientre de la Virgen con tu nacimiento y bendijiste las manos de Simeón como era debido, por anticipación ahora nos has salvado incluso a nosotros, oh Cristo Dios. Pero en medio de la batalla concede la paz a Tu comunidad, y fortalece a los jerarcas que Tú has amado, Oh Tú, el único que amas a la humanidad.